

La materia prima

La manzana es el fruto del *Malus* comunis, árbol especialmente ramificado que en escasas especies alcanza alturas superiores a los 10 metros. En su origen era un frutal de los climas templados, pero gracias a la fruticultura moderna su implantación es ahora posible en condiciones climáticas y geográficas muy distintas. El manzano abunda en países de Europa central, mediterránea y en los climas atlánticos.

No todas las manzanas sirven para la elaboración de la sidra, sino que ésta surge de la perfecta combinación de tres tipos de fruta: amargas, dulces y ácidas. Las primeras son las responsables de la conservación, de las segundas depende el grado alcohólico y de las terceras, la acidez.

Tradicionalmente, los baserritarras que querían reproducir variedades de manzana de su interés recogían semillas silvestres (basaranas). Se caracterizan por su especial resistencia a las enfermedades, pero del mismo modo crecen irregularmente y con mayor lentitud. Otra opción consistía en la compra de semillas procedentes de manzanos cultivados, que debían corresponder a un árbol adulto, de unos 30 años, sano, vigoroso y fuerte.

A la hora de plantar las semillas son



Gipuzkoa está recuperando mucha producción de manzana para sidra natural

varias las consideraciones que es preciso tener en cuenta. No deben estar secas, evitando que pierdan su poder germinativo, para lo que se utilizan cajoneras de arena húmeda. Antes de plantar, el agricultor debe tener en cuenta que es preciso combinar las tres variedades de manzana antes mencionadas para luego conseguir la mejor sidra posible. Cada uno mezclará luego cada las manzanas con su técnica particular, con sidras bien distintas como resultado.

La plantación se efectúa entre los meses de enero y febrero. Después de limpiar el terreno y labrarlo, la siembra se lleva a cabo en círculos espaciados. Durante el verano se sigue con los cuidados del suelo del vivero, para

al año siguiente sacar de este semillero los jóvenes manzanos y, tras seleccionarlos, plantarlos definitivamente en el terreno.

Dos son los factores que aseguran el éxito de la plantación: el clima y el terreno.

La manzana exige un clima templado y húmedo, pero a partir de la floración primaveral le convienen temperaturas moderadamente altas. Aunque resiste bien al frío, las heladas tardías la echan a perder. Por ello, es preciso elegir también algunas variedades que florezcan una vez que ya ha pasado el peligro de heladas. Del mismo modo, se suele optar por lugares abrigados del viento o protegidos por barreras naturales o artificiales.



- ✓ Servicio 24 horas
- ✓ Microbuses 11 y 19 plazas
- ✓ Traslado y recogida a las Sidrerías
- ✓ Excursiones - Bodas - Colegios - Fábricas
- ✓ No te la juegues - Evita riesgos

SUITAL, S. Coop.

SERVICIO PUBLICO DE VIAJEROS
Azkuene, 12 bajo
Tlfno.: 39 68 40

20007 San Sebastián

Fax: 39 49 59



Toneladas y toneladas de manzana se destinan anualmente a la elaboración de sidra



J. M. Astarbe

SAGARDOAK

MENDIOLA BASARRIA

☎ (943) 55 15 27

20115 ASTIGARRAGA



- Astelehenetan itxita
- Asteartetik ostiralera
zazpietatik aurrera zabalik
- Larunbata eta igandeetan
eguardi eta gauetz zabalik

BIDEBITARTE BASERRIA

Arragua auzoa
☎ (943) 49 21 01

20180 OIARTZUN

El terreno y la cosecha

El terreno también es fundamental. Para su elección, hay que tener en cuenta la exposición y su calidad. Los espacios soleados son los mejores, y se opta preferentemente por la exposición Sur-Este. En cuanto al suelo, el manzano se adapta bien a la mayoría de ellos, pero los más adecuados son los profundos, sueltos y frescos. Un detalle de la máxima importancia es el evitar que se estanque el agua, pues los suelos muy húmedos son poco propicios para el manzano, al provocar enfermedades por hongos que destruyen su raíz y cuello.

Los agricultores, además de todos estos factores, deben cuidar de que exista distancia adecuada entre las plantas que permita a sus raíces extenderse desahogadamente. Como término medio, dicha separación oscila entre los siete y diez metros.

La recogida de la manzana se produce entre los meses de octubre y noviembre, en función del grado de maduración de la fruta. Aquí cabe señalar que las manzanas pueden pertenecer a tres clases: precoces, intermedias y tardías.

Para la cosecha de las mejores unidades y de aquellas variedades especiales de mesa se procede con sumo cuidado. El agricultor se sube al árbol

para recogerlas una a una, evitando que caigan. El resto de las manzanas se abaten vareando las ramas con un palo largo. Anteriormente se guardan en las «ganbaras» o desvanes, pero actualmente se opta por troles al aire libre, confeccionados a base de hormigón en los que la manzana cae directamente.

Las manzanas que mejor se conservan son las que se encuentran en buen estado, sin golpes. Por ello, antes de triturarlas se procede a eliminar las que presenten signos de podredumbre. Todas ellas son lavadas con agua para eliminar tierra o polvo.

Años pares e impares

Los manzanos sufren un curioso fenómeno por el cual unos años dan abundante fruto, y al siguiente, mucha flor. Por esta causa, en Gipuzkoa siempre hay más manzana los años impares que los pares. Esto no guarda relación con la calidad, que puede ser buena o mala independientemente de lo abundante de la cosecha. Pero como consecuencia, los años impares se importa un 50% de manzana sidrera, proporción que sube los años pares hasta el 80%. A este respecto, conviene remarcar que Gipuzkoa sigue siendo deficitaria en manzanales, a pesar de la gran calidad de los actualmente

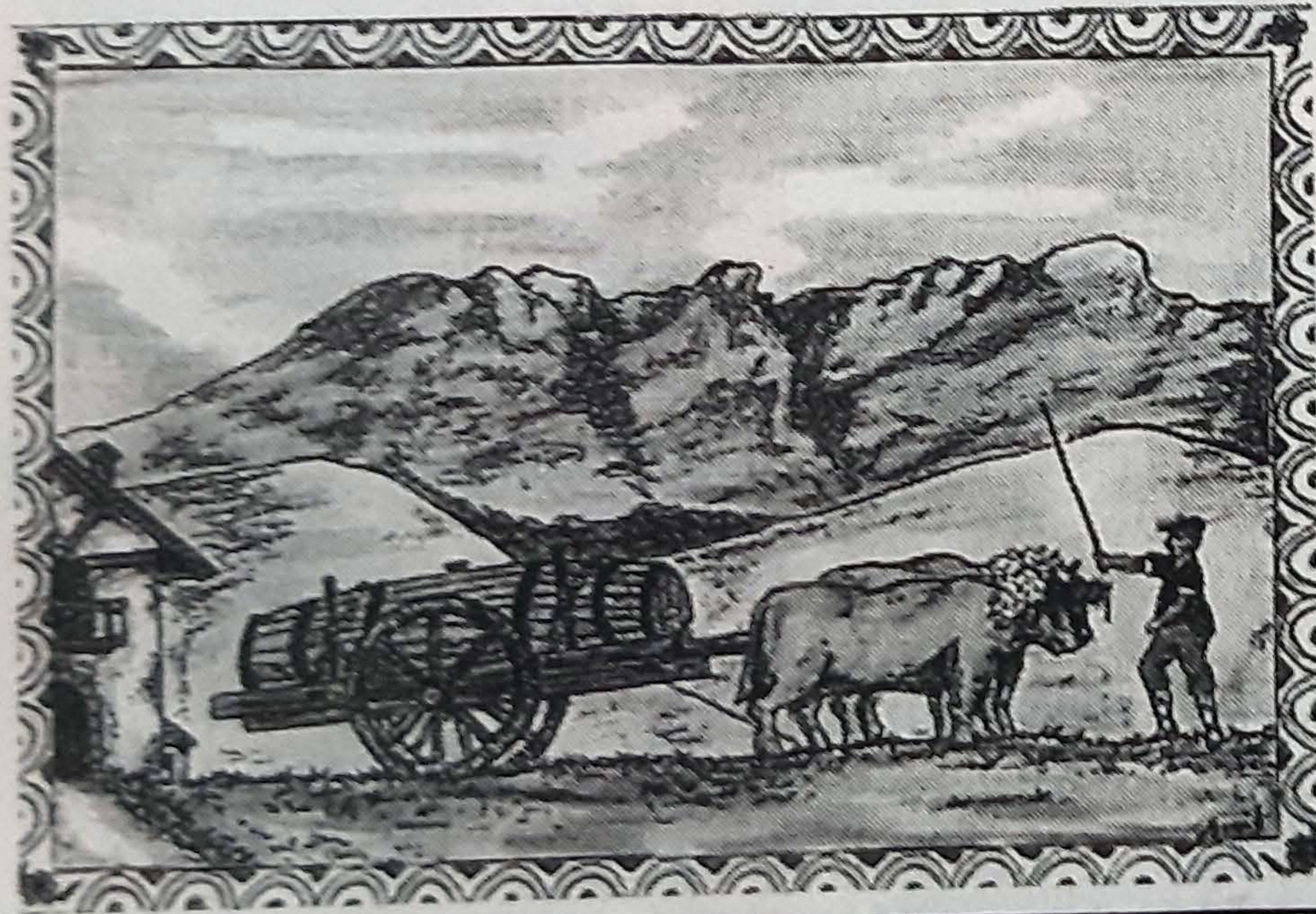
existentes.

Los escasos dividendos que proporcionaban los cultivos de los manzanales provocaron que durante la década de los 40 y los 50 la producción y el consumo de sidra descendieran alarmantemente. Creció la popularidad del vino y se optó por arrancar los manzanos y plantar pino.

Política de plantación

En los años 60 comenzó a coger fuerza de nuevo la sidra, pero era ya tarde, ante la escasa producción de manzana. Fue necesario traer manzana de Bizkaia, incluso de Francia y Gran Bretaña. El primero en ir a traer frutos vizcainos fue «Roxario», Nicolás Zapiain. Más recientemente, en 1982, la Diputación Foral de Gipuzkoa ha impulsado un programa para subvencionar las plantaciones de manzanos.

Desde entonces, ha crecido considerablemente la implantación de estos árboles, con el objetivo de alcanzar una producción autóctona que permite disponer de una denominación de origen para la sidra. Al año se plantan en Gipuzkoa 20.000 manzanos y se efectúa un control sobre las variedades que se plantan. El objetivo es que dentro de unos años seamos autosuficientes.



REZOLA

SAGARDOTEGIA
IPINTZA BASERRIA
ASTIGARRAGA

TINTORERIA



20120 HERNANI - Urbietta, 8

☎ 55 00 84

SERVICIO A DOMICILIO

- ✓ Profesionales en limpieza de moquetas-sofás-alfombras.
- ✓ Tratamientos y limpieza de cuero-antebuk y toda clase de pieles finas.
- ✓ Especialistas en limpieza de trajes de primera comunión y vestidos de novia.

20006 DONOSTIA - Urbietta, 20

☎ 42 20 84